COMEDIA HEROYCA.

EL MUSTAFÀ

COMPUESTA

Por Joseph Concha, Comico Español.

10

ACTORES.

Mustafà.
Muley.
Solimàn, Gran Turco.
Rustàn, Visir.
Tamasis, Rey de Persia.
Persane su hija, Princesa.
Roselana, Sultana.
Azór.
Berley.
Arlepag.
Osmir.
Soldados Turcos, y Persas.

ACTO PRIMERO.

Campo de Guerra, y armase batalla entre Persas, y Turcos. A la derecha Mustafà, Muley, Berley. A la izquierda Tamasis, Arlepag, Azór, y Persas.

Turc. VIva el grande Solimán.
Pers. Viva Tamasis Guerrero.
Unos. Arma, arma, guerra, guerra.
Tod. Viva el gran Monarca nuestro.
Retiranse los Persas vencidos, y sale Arlepag todo ensangrentado, cayendo, y levantando.
Arl. Deidades sacras, valedme!
ay de mi, que sin aliento
lleno el corazon de heridas,
apenas alentar puedo;
Ay Persane, amada esposa!
quanto el adquirirte veo
me cuesta, quando mi vida,
por la tuya, triste pierdo;
ya me falta aquel suspiro,
que da à nuestra vida aliento.
Voy à morir à la margen
de aquel cristalino, terso
raudal; por si acaso logro
templar mi dolor sangriento.
Entrase arrastrando, y dexa casual caer del pecho un retrato: y salen Mustafà, y Berley.
Must. Seguid por alli el alcance,
que pues victorioso, veo
se retiran los contrarios
acabarlos es mi intento. *vase Berley.*

Parece que el matizadó
campo, à quien dió el Febrero
lluvias, con que ſuaviſó
las impiedades del yelo,
de roja ſangre veſtido,
me preſenta en ſus reflexos,
ſeñales, de que huvo aqui,
quien ſu roxo humor vertiendo
iba perdiendo la vida:::
Mas valgame Alá! que veo!

Coge el retrato.

Que peregrina hermoſura
es la que miro, y advierto,
que qual producida, yace,
entre los corales meſmos?
No vì Deidad mas hermoſa!
por los ojos tanto fuego
va introduciendo en el alma,
en tan ſolo eſte momento,
que etna el corazon me abraſa;
pero tan dulce le veo
que aunque con ardor me oprime,
él miſmo me dá conſuelo,
entre ſu mayor fulgor;
¿Si ſerá Perſane el Dueño
de eſte perfil, que con alma
parece que la eſtoy viendo,
aunque pintada la miro?
¿Dime hermoſo::: pero Cielos!
como en un trance, en que fama
gloria, honor, y Lauro adquiero
puede un retrato exponerme,
eſtas virtudes; à el rieſgo,
volvamos de la batalla,
que parenteſis pequeño
eſte breve rato ha ſido
de la guerra un intermedio;
y tu Deidad, que à mis manos
el acaſo quiſo dieſtro
traerte, por que conſiga,
por mi enemigo trofeos
en mi ſeno apriſionada
te verás:: mas Santos Cielos!
y el tocar el corazon
nuevo ardor, mayor incendio
me acrecienta, en fiera llama
tanto que ::: pero no el tiempo
es juſto poder.

Sale Muley.

Mul. Hermano,
ya victorioſos los nueſtros,
y roto el campo enemigo,
de ſus lineas à lo eſtrecho
ſe han reducido de ſuerte,
que es fuerza que buſquen medios,
ò de una paz vergonzoſa,
ò mueran en ſus deſprecios.

Muſt. Ay Muley, querido hermano!
que aunque gozoſo me veo
con la victoria que dices
en ella mi guſto pierdo.

Mul. Pues que cauſa, ò que motivo
puede contrario en tu pecho
de una tan felíz victoria,
trocar el guſto; que es eſto?

Muſt. Satisfacerte procuro
por que el amor que te tengo;

Tocan caxa, y clarin.

pero que rumor motiva
à nuevo aſumpto.

Sale Berley.

Berl. El ſuceſo
de la muerte de Arlepag
(que ahora el enemigo atento
ha viſto, pueſto ſe mira
en tan lamentable extremo,
y totál ruina) ha movido
à Tamaſis Rey y ſobervio
de Perſia, à que al fin procure
(impoſible de refuerzos)
hacer la paz, cuya ſeña
deſde ſu campo diciendo

eſtá

està que à el mayor aplauso
te llama su rendimiento.
Must. No hay que despreciar la paz,
aunque victorias logremos,
que el que altivo, y arrojado
por favorables extremos
se juzga mas venturoso,
y en las dichas mas propenso,
suele la vaga fortuna
exponerle à tanto riesgo,
que de felice, à infelice
le reduce en un momento.
El que esto no considera
en su vanagloria atento
labra en su misma arrogancia
el preciso abatimiento;
Esta reflexion, Muley,
es de los heroes supremos
digna razon, y asi vamos
à lograr con diestro acuerdo
seguridad en victoria
siendo la prudencia el medio:
Ay adorada hermosura!
como temo, como temo,
que todas estas fortunas,
aplausos, glorias, trofeos
por tu causa perderán
su fama, y merecimiento.
Ven Muley, que alla en mi tienda
mientras el tratado espero
de la paz, satisfaré
tus dudas, mostrando en esto
el cariño con que tanto
en mi corazon te aprecio. *vanse.*

Quartos de Palacio; y salen Solimàn, Rustan, y Roselane. Solimàn con una carta.

Solim. Las glorias que Mustafá
acrecienta hoy al Imperio,
son motivo, Roselane,
del regocijo que muestro:
como Padre el mas dichoso
de un hijo estimo el acierto,
pues sus aplausos resultan
de gozo à mi pensamiento:
en esta carta me avisa
Muley, que al Persa sangriento
tienen abatido, y tanto
que será forzoso medio
que à dictamen de los dos
se reduzcan sus intentos;
Rustán pues eres Visir,
y en mi estimacion electo
para los grandes arcanos
del siempre valor inmenso
con que la Casa Otomana
ha florecido en gobierno:
haz disponer el aplauso
con que à recibir dispuesto
à la margen del Eufrates
voy à mis hijos, que quiero
demostrar en la expresion
de Rey, y Padre el afecto.
Rust. Mi debida sumision,
y constante rendimiento
son siempre, gran Solimán,
paga à lo mucho que debo,
y al honor de la grandeza
con que animas mis alientos.
Solim. Esposa, à los aplausos
de tu hijo Muley, y efectos
de glorias en Mustafá
(que aunque de otra madre afecto
ha de ser en tu cariño
por deberme este respeto)
podrás venir, pues es justo
que conozca todo el Reyno
como la Magestad honra
las hazañas, y trofeos. *vase.*
Rosel. Que mal suenan estas voces
à la intencion de mi pecho
pues siendo la mas querida

de las Sultanas, teniendo
un hijo de Solimán,
tan despreciado le veo
que no le alcanza la dicha
de la Corona, ni el Cetro;
como madre, deseosa
quisiera verle en el régio
Trono, pero si la suerte
no me anima mal comprendo
como conseguir pudiera
en Muley tales progresos:
Mas Rustán vuelve, procuro
descubrirle lo que el pecho
por un hijo guarda altivo
para que me dé consejo
en que lograr pueda acaso
de amor de madre el deseo.

Sale Rustan.

Rust. Ya di las ordenes ::: mas
perdonad que con el zelo
de obedecer, no miré
si el gran Señor, este puesto
ocupaba, y à buscarle
parto à mi obediencia atento.

Rosel. Esperad Rustán, que pues
en este sitio no advierto
persona que lo embaraze,
con vos tratar hoy pretendo
de lo que el alma produce
un arcano el mas propenso.
Mas antes que yo me valga
de vos en aqueste empeño
quisiera el asegurarme
de que dichos mis secretos
lograsen en su sigilo
lo que en su voz dicen ellos.

Rust. La eleccion que de mi haceis
para un asumpto en que entiendo
será de empeño el mayor,
hoy obliga à mi respeto,
que pague la confianza
con sacrificar resuelto
vida, hacienda, honor, y fama
por serviros como debo.

Rosel Pues porque por el principio
sepais los fines, y medios
referiré en breves voces
de mi intencion el fomento.
No ignoras Rustán, que quando
Solimán piadoso, y tierno
me eligió para su esposa
del anterior himeneo
con Zelima ya tenia
à Mustafá hijo pequeño
que empezaba à florecer
en sus pueriles alientos;
de nuestro amoroso lazo
nació Muley, y aunque atento
Solimán qual Padre en fin
le estima, en mis deseos
no forman satisfacciones
sus cariños, pues le advierto
que como à hijo segundo
de su amor son sus efectos.
Cuya pena, y cuyo mal
introducido en mi pecho
por madre amorosa, causa
fatigas, y sentimientos;
Yo no he de sufrir, Rustán,
que Muley no goze el Cetro;
y aunque (los Cielos lo ordenan)
Mustafá, y él, son extremo
en el amor fraternal,
no me satisface, puesto
que muerto el gran Solimán,
será del primero el Reyno,
y mi hijo segundo, queda
abatido, y con desprecio;
pues aunque la eleccion hace
los Monarcas de este Imperio.
Ya Solimán advertido,
y Mustafá mas guerrero

la común aclamacion
aſeguran, por que luego
del logro que ellos aſpiran
ſe conſigan los efectos.
Eſte cuidado me aflije,
eſta anſia me da tormento,
y aſi pues que te he fiado
de mi pecho el gran ſecreto,
ſolo à tu obediencia falta
el dar ardid, buſcar medios
con que conſiga la dicha,
que conoces yo deſeo.
Si eſta empreſa me conſigues
ſerá mi agradecimiento
tal, que no quede à tu ſuerte
que envidiar por el empeño.
Y pues dexo à tu diſcurſo
la eleccion de los ſuceſos,
obra como te parezca,
que à todo yo me reſuelvo. *vaſe.*
Ruſt. Ea Ruſtán ya has llegado
(pues miras el campo abierto)
à ponerte en la batalla
que mueven tus penſamientos.
Yo embidioſo de que logre
Muſtafá tantos extremos
de glorias, dichas, y aplauſos,
iba formando en mi pecho
de la embidia, y de la rabia
dos porciones, cuyo efecto
fraguaban en mi codicia
de la ambicion el fomento.
Pero como Solimán
Monarca querido, y recto
domina en los corazones
de ſus Vaſallos, que atentos
le veneran como à Padre,
como à Rey, y como à Dueño,
no exhalava de mi furia
eſtos dañados proyectos,
porque no podria hallar
abrigo mi penſamiento.
Pero hoy que en la ocaſion
oportuna aſi la veo
animada ya mi rabia
de embidia, y rencor horrendo,
empezar diſpongo altivo
mis máquinados intentos.
Ea corazon, ò grande
la accion, ò morir reſuelto
breve vida, ò mucha fama.
Yo haré que el invicto Cetro
de la gran Caſa Othomana
ſea de mi mano empeño,
y para que ſe me logren
las idéas que à ello invento,
ſerán mis acciones tales,
que Solimán pierda el Reyno,
Muſtafá muera oprimido,
Muley viva entre deſprecios
Roſelane deſpechada
ſea horror de ſus intentos,
y yo conſiga de todos
la Corona, y el Imperio;
y aſi ardides, à inventar
traiciones, máquinas, yerros,
dando memoria à la fama
de que hubo malvado pecho
que ciego de ſus crueldades
logró el Trono mas excelſo,
ò murió de entre ſus miſmos
horrores para eſcarmiento.
Tienda de Tamaſis; ſale eſte, y Perſané.
Tam. Hija, la varia fortuna
me conduce à tal extremo,
que ya no puede hacer mas
en lo infeliz, y lo adverſo,
ſin tropas que nos defiendan,
ſin Provincias, y ſin Reyno,
(muerto Arlepag que venia
Principe animoſo Electo
à ſer tu eſpoſo en mi ayuda)
hoy

hoy me hallo, y tan ſujeto
que del vencedor admito
el guſto como precepto;
eſte glorioſo entre tanto
que en los tratados que hecho
ſe aſegura (que dolor!)
con la entrega que le ofrezco
de las Provincias, y Plazas
pretende (aqui fallezco)
que tu ſeas la fianza
conduciendote à ſu Imperio
en rehenes de lo tratado;
mira ſi puede el extremo
reducirme à mayor pena
mayor rigor, y tormento!
De no aſentir à ſu guſto
dice que en rabioſo incendio
no ha de dexar ni aun cenizas
de mis Ciudades, y Reynos;
y aſi hija mia Perſane
dale vado al ſentimiento,
y ſufre de la inconſtante
fortuna tan duro ceño.

Perſ. ¿Poſible es Padre, y Señor,
que la deſdicha otro medio
no puede hallar, ſin que yo
fueſe del rigor objeto?
¿ha de ſer tal mi deſgracia,
que ſin culpa (dolor fiero!)
he de pagar yo la pena,
que en realidad no merezco?
Cielos como conſentìs
eſta impiedad?

Tam. Yo confieſo
tu razon amada hija,
pero la ſuerte ha diſpueſto
para mayor pena mia
eſte laſtimoſo medio.

Perſ. A ſer eſclava, Señor,
me reduces? (que tormento!)
pues muera primero yo
al impulſo de eſte acero
ſiendo el que:::

Quiere quitarle la eſpada à ſu Padre.

Tam. Detente hija
no con impetu violento
quieras acabar tu vida,
y la mia, que es lo meſmo.
Y pues tanto es mi dolor
al ver tu auſencia; reſuelvo
no hacer la paz venga altivo
mi contrario, y en fragmentos
acabe conmigo, y todos
mis Vaſallos, y mis Pueblos,
Pierdaſe el Reyno, la vida,
y todo ya:::

Perſ. Deteneos,
que ſi en mi conſiſte, Padre,
la paz; y que no ſangriento
el enemigo deſtruya
à los Vaſallos; ya ofrezco
mi vida, y mi libertad,
para ſu alivio, y contento;
ya reſuelvo obedecerte,
y de ſuerte lo reſuelvo,
que ſi antes era ſenſible
en mi corazon el fiero
cautiverio, ya es en mi
mi mayor gloria, pues veo
ſoy la que doy à mi Patria
alivio en ſu deſconſuelo.

Sale Azór Perſa.

Azór. A las puertas de la Tienda
el concurſo, para efecto
de concluir eſta paz,
eſtá eſperando que atento
deis la licencia debida.

Tam. Azór, haced que al momento
ſe conduzcan à eſta eſtancia.

Azór. Como ſiempre te obedezco. *vaſe.*

Tam. Ea Perſane, ya llega
aquel preciſo momento

de que divida la ausencia
de mi vida el fiel objeto;
hija mia, tén constancia,
sufre este dolor protervo.

Pers. Ay Padre? no renoveis
los rigores de mi pecho
acordandome el dolor,
pues puede acaso el despecho
borrarme el impulso heroyco,
y llevada del afecto
mas humano, no dar vado
à tan generoso empeño?
Dexadme que dé à la fama
nuevo asunto previniendo:::
Mas ya llegan, ò desgracia!
en que situacion me has puesto?

Salen Muley, y Mustafà, Berley Turcos; Azór, y Persas.

Must. Generoso Rey de Persia,
noble Persane::: que veo,
apenas pueden las voces,
prorrumpir torpes acentos
pues de mi amor la alva pura
es la que alli hermosa veo;
perdonad, si al ver los rayos
de tanta luz quedé ciego,
cuyo acaso ha suspendido
mi debido cumplimiento.
Solimán régio Monarca,
mi padre, hoy ha dispuesto
atento à tantas ventajas
(pues yo en su nombre lo ofrezco)
hacer paces con la Persia
baxo el tratado concierto,
de que en Rehenes me entregueis
vuestra hija, hasta que atento
las Ciudades, y Provincias
que en ese papel se han puesto
entregueis; por lo que yo
como General acepto
su Real persona; à la que
con el debido respeto
ofrezco será tratada;
(y es verdad, pues si contemplo
que es ella dueño del alma
que soy yo el esclavo entiendo.)
No lloreis Tamasis, no
que si la desgracia ha hecho
favorable mi fortuna,
y la vuestra, con desprecio,
en manos del vencedor
está el proceder atento,
y este le hallareis en mi
tan heroyco, tan excelso
que os ofrezco como noble;
y en fin de caracter régio,
interceder de tal suerte
con mi Padre, que el efecto
conozcais, quando las dichas
gozeis con debido obsequio.

Mul. Y vos Señora, no asi
deis al llanto el sentimiento;
hermano, de aquel retrato
no es Persane el instrumento?

Must. Si Muley, y yo me hallo
entre el cariñoso fuego,
de suerte que me confunden
del amor los rayos ciegos.

Tam. Ea hija, si el dolor
será mayor quanto demos
mas lugar, la brevedad
mitigue en parte el tormento.
Noble Mustafá, à tu mano
paso el amor de mi Imperio
toda un alma, que es mi hija
ofrenda que mas aprecio.
Lo que te ruego aunque sea
postrado es, que los efectos
que me ofreces me sosieguen
los pesares en que quedo;

y:::

y::: mas raudales mis ojos
se anegan en sentimiento.

Perf. O dolor! ò amargo instante,
ahora valor te quiero
con mayor fuerza; no seas
tan timido, no al afecto
de hija acuda, sino acude
al de lo noble, y logremos
en ofrecerme gustosa
por mi Padre, y por mi Reyno,
la gloria de que la fama
me inmortalise en su Templo.

Mul. Mandad Señor que acompañen
à la Real Persona aquellos
que á vuestro gusto la sirvan
de obediencia à sus preceptos.

Tam. Ya están nombrados, y pues
crecen mas los sentimientos,
partid ya que acompañaros,
como es atencion, me aliento
hasta las lineas postreras
de mi campo (dolor fiero)

Must. Vamos Señora, ay Persane
duelete de mis afectos
por que mi vida en tu vida
va fiada:::

Perf. Padre, el Cielo
en estos ultimos lazos,
que por mi amor te ofrezco
quiera mostrarte la fuerza
del dolor, con que me ausento.

Tam. Ya lo conozco (ò pesar!)

Must. Mitigad la pena, haciendo
de vuestro valor alarde
digno en corazon supremo.

Tam. Decis bien, venid.

Mul. Ya vamos,
mucho de amor es el fuego
en mi hermano, quiera el mismo
satisfacer sus deseos. *vanse.*

Riveras del Eufrates amenas: Tiendas Reales, prevenidas para el recibo de Mustafà: y salen Roselane, Soliman, y Osmir.

Solim. Vasallos, este amor grato
que por Mustafá mantengo
saliendole à recibir,
(pues en los ultimos pliegos
me avisa de la derrota
del Persa, y que los sucesos
favorables le atraerian
mas breve) es hoy fomento
à que à esperarle à este campo
me conduzca mi deseo.
No os admire ver, que un Padre
asi le honre, pues quiero
conozcais que lo que estimo
en él, es por el esmero
con que por el bien comun
logra triunfos que apetezco.

Ros. Que solo de Mustafá
haya de ser el fomento,
y de Muley no se acuerde
en accion, gloria, ò empeño;
esto acrecienta mi embidia,
y el furor con que me enciendo.

Sale Rustan con dos Cartas.

Rust. La brevedad con que llega
en este ultimo momento
un aviso, que conduce
à vuestra Alteza este pliego,
me ha podido ocasionar
à que dexando el Gobierno
de la Ciudad hoy presente
à vuestros pies su contexto;
este es Señor. *Dale las dos Cartas.*

Sol. Veré ahora
de la guerra los sucesos.

Lee. Amado Padre, la gloria
del total abatimiento
de Tamasis, hoy motiva

à que en ventajosos medios
haga la paz cuya causa
os participo, creyendo
será de gusto.
Rep. Se engaña;
ah fementido, ah perverso,
paz concedes quando logras
abatir à ese sobervio,
tirano Persa! ah cobarde
temerario, te dá el Cielo
la ocasion de que destruyas
à tu enemigo, y protervo
tratas de paz? (que perfidia!)
Iras son quantas aliento,
bolcanes quanto respiro
todo rabias, todo incendios.
Osmir parte en el instante,
y donde hallares (yo muero
de rencor) à Mustafá
impondrasle mi precepto
de que se vuelva, y que acabe
con su enemigo sobervio
no te detengas que esperas?
Osm. Parto à servirte al momanto. *vase.*
Solim Aqui advierto que me das
Rustán otro abierto pliego,
de quien es?
Rust. Señor es mio,
que de Celin el contexto
me avisa de aquella guerra
los favorables sucesos.
Sol. Quiero ver lo que te escrive *Lee.*
Rust. Que no le leais os ruego
que os incitará el enojo
contra el Principe: yo mesmo *ap.*
informado de que trata
con Tamasis, he dispuesto
fingiendo carta, y malicia
interponer ese pliego
con los suyos, por que logre
viendole que mas severo
malicie cóntra su hijo
los mas atroces extremos,
y empiecen de mis traiciones
los aleves fundamentos.
Solim. Se puede dar tal vileza
vuelvo à leer por si me yerro.
Lee. Amigo, siempre Rustán
del Principe los proyectos
son execrables, se dice
que trata con este Reyno
de Tamasis grata paz,
porque le ayude propenso
à lograr de esa Corona
con sus aplausos el Cetro,
y que casará sin duda
con Persane, en esto haciendo
mas firme asi la alianza
para lograr el Imperio.
Rep. Ah tirano! ah infelíz hijo?
por este celeste velo
que has de ver de mis rencores
los horrores mas sangrientos:
asi pagas el amor
la confianza, y mi afecto!
vive Alá!
Sale Osmir.
Osm. Apenas yo
iba obediente al precepto
que me impusiste, quando oygo
que el Militar grato estruendo
avisa que Mustafá
llega, por lo que asi vuelvo
avisarte gran Señor.
Solim. Aqui del rigor violento
y aqui de todas mis iras.
Rosel. Ya parece que el deseo
va empezando à lograr dichas
principios de lo que emprendo.
Rust. Fortuna, ayuda mis trazas
que si logro misintentos
seré ruina, y seré asombro

del Othomano Emisferio.

Al compas de caxa, y clarin salen Muley, Mustafà, Esclavos con vanderas, Persane, Azór, Persianos, y Berley.

Must. A vuestros pies, Padre mio,
rindo gustoso; que es esto?
vuestro semblante, Señor,
quando victorioso llego
me recibe tan ayrado,
tan desdeñoso, y violento?

Solim. Vén, tu Muley, à mis brazos
que en ti culpar nada puedo,
pues como subdito fuiste
à obedecer.

Must. Luego el ceño
solo es contra mi?

Solim. Si es:
Hijo indigno, vil perverso
de que vienes victorioso?
de que das por esos vientos
fama de adquirida gloria?
te dan propicios los Cielos
una General victoria,
un totàl abatimiento
de tus enemigos, y haces
por tus caprichos groseros
la paz, quando destruirles
pudieras todo su Reyno?
es esto lo que has logrado?
ya tus malicias comprendo,
pero no has de conseguirla,
porque he de saber yo mesmo
castigar de tus traìciones
el mas leve pensamiento,
y asi;;-

Must. Detente Señor,
y pues en publico veo
te irritas de mi conducta,
satisfacerte pretendo.
A tu voz obediente fuì à la guerra,
alcancé con valor diestra victoria,
consegui despojar de propia tierra
al Persa vencedor; cuya victoria
la fama de immortal el nombre encierra
en su clarin; y quando en vana gloria
otro menos juicioso se elevàra.
me avisa la fortuna quando es rara.
Con este fiel discurso; diestramente
uso de tu poder; la paz declama
Tamasis abatido: Yo prudente
miro de conservar sólida fama,
partido ventajoso, y conveniente
à tu Sólio me ofrece; fiel proclama
tu nombre con aplauso, pues postrado
te confiesa por Dueño venerado.
Yo sabiendo que un gran Monarca debe
usar de su piedad con el vencido
la paz admito, y con impulso breve

à cer-

à cerrar los tratados doy sentido,
adquiero los honores que se debe
en tanta vanagloria; conpartido
de que la Sangre Real honor del Trono,
en la capitulacion fuese el abono.
Tamasis à su hija fiel me entrega
en Rehenes de todo lo tratado;
Persane es la que postrada à tus pies llega
à confesarte Rey afortunado,
que mas gloria pretendes, pues navega
tu eterno lauro al mundo proclamado,
puesto que un Rey entrega à su hija hermosa
en muestras de obediencia decorosa.
Si tu genio te alienta à lo horroroso
acuerdate Señor, de lo temible;
Monarca que sobervio, y ambicioso
no juzga para sì lo que es posible,
pierde gloria, valor, y el Trono honroso,
porque es tan variable, tan horrible,
la fortuna que al verle proclamado
siendo felìz le arroja à desdichado.
Si por esto Señor, es hoy tu encono
à tus pies obediente me presento;
mi heroyco proceder, tuyo, y del Trono
esta razon le dió à mi entendimiento;
en tú nombre firmé por diestro abono;
esta es la prisionera; en el intento
de mi dispon; pero mi ser honroso,
en la felicidad asi obra ansioso.
Si algun traydor acaso te ha informado
siniestramente; debes mas prudente
antes de demostrarme desagrado,
saber de la verdad razon presente
mi valor invencible, este tratado
que dexo dicho hallé por conveniente;
y en el he de ostentar à la Corona
la lealtad, y obediencia que me abona.
Considera mi amor, mi fee, y constancia,
las glorias que à tus pies como trofeos
hoy sirven de tapete à tu arrogancia,
y del fiel complemento à mis deseos:

No llevado, Señor, de infiel jactancia,
desdores el honor de mis empleos,
que yo obré como hijo verdadero
conquistandote un Reyno todo entero.
La Persia reconoce tu grandeza;
el Tartaro tu suerte venturosa,
el Africa corona tu cabeza;
y el Asia por su Rey siempre gozosa
admira en tu valor la fortaleza,
conociendose esclava mas dichosa;
pues reconoce Dueño sin segundo,
al grande Solimàn Señor del mundo.
Si mi fama, y lealtad tan generosa
no es digna de tu amor, saber pretendo
qual es mi obligacion mas decorosa
con que debo servir; obedeciendo
con mi valor, amor, y mi oficiosa
solicitud cumplì; asi lo entiendo;
y solo falta para tanta gloria
que à tus pies hoy ofrezca tal victoria.

Solim. Si à tus razones yo diera
credito, me era forzoso
darte gracias; mas comprendo
que tu capricho engañoso
quiere dorar las traiciones
con simular de lo heroyco
la noble virtud, haciendo
lauro lo que es en mi oprobio
se infame, tu pensamiento,
tus intenciones conozco,
y estos lauros militares
que me ofreces, con el gozo

Pisa las Vanderas.

de ser tus aplausos piso,
porque admires el enojo
con que los recibo ingrato
pues los desprecio, y arrojo;
Vasallos, si como à hijo
aqui visteis à este monstruo;
por sus malos procederes
hoy le aparto de mi Trono.
No procures persuadirme;
se lo que intentas; yo propio
avisado he sido, sì;
de tus maldades; honroso
quarto disponed Rustán
à Persane, que mi enojo
no ha de faltar à la urbana
correspondencia, ni el odio
dexar de obrar como debe
con las Damas, y lo propio
haced à los que la siguen
que es justo en mi este decoro;
vén Muley; que ya tu logras
el irte acercando al Trono:
Hijo inobediente teme
de mis iras el encono;
y pues tratas conspirar
contra mí, y contra el Sólio
con tu castigo verás
de tu delito lo impropio.

Vase él, y acompañamiento.

Rosel. Ya felíz soy pues logrando
voy con mi dicha mi gozo. *vase.*
Mul. Hermano no temas, que yo
hablaré al Rey en tu abono. *vase.*
Rust. La prisionera llevad
adonde el Rey honroso
aposento la destina
que es à esa parte, vosotros
que acompañais su persona
venid conmigo: Ea enconos
ya tiene su fundamento
la traicion, y asi dispongo
que me conduzca ella misma
de mis intentos al logro
quando continuos estragos
me hagan conseguir el Sólio.
Vase Rustán, con Azór, y Persianos, y sale Persane.
Pers. ¿ De que Mustafá estais
tan pensativo? ¿ ese heroyco
corazon que noblemente
me asegura lo brioso
de vuestro aplauso? ¿ la gloria
de vuestro Padre? ¿ el honroso
recibimiento, con que
me amaria generoso?
¿ ahora como asi desmaya?
¿ donde está el valor?
Must. Conozco
ò noble Persane ahora
de la fortuna el arrojo,
y que tirana, y cruel
cambió para mi tu rostro.
Por mi Señora, no siento
los baldones; que el heroyco
proceder mio bien sabe
de este mundo lo horroroso,
y que quanto mas felìz
el hombre, debe en sì propio
temer la infelicidad
que se le acerca en el gozo,
solo lo si ento por vos
pues si mi respetuoso
afecto que à vuestras Aras
dedicó, buscaba ansioso
demostrar quanto os venero
hoy abatido, injurioso,
no me atreveré à postraros
mi culto, quando ya noto
no es de tan heroyca sangre
rendimiento tan odioso.
Pers. Si à vos Mustafá, lo noble
os previene el diestro modo
de conocer à la suerte,
à mi me avisa lo propio.
Las glorias, felicidades
mundanas, à mi decoro
no sirven sino al desprecio
de mi lustre generoso,
conociendo su falacia;
y porque os admire el modo
conque en Persia las matronas
de mi sangre el ser heroyco
mantienen, ahora que os miro
abatido, y con oprobios
injuriado, y con desvios
ahora os quiero:::: el fogoso
espiritu de nobleza
sacó de mis labios pronto
el cariño, que ocultava
el alma por lo dudoso;
mas supuesto que lo dixe,
y que en mi no es decoroso
volver atrás mi palabra
será tan constante en todo
que admireis en la firmeza
el amor de un Régio Trono.
Must. Pues si vuestro labio dice
lo que para mi es el logro
mas felìz, ya las desdichas,
infortunios injuriosos,
desprecios no me acobardan,
que

que todo el rigor es poco
para el bien que con amores
me hace en la vida dichoſo.

Sale Oſm. El Rey manda preveniros
que eſtais arreſtado, en todo
el diſtrito en que eſte campo
ſe forma. *Muſt.* Aunque preſuroſo
el tormento mas procure
darme que ſentir; gozoſo
mi eſpiritu con tal dicha
nada le aflije: Id, que pronto
obedezco ſus mandatos,
con el amor que en mi es propio.

Vaſe Oſmir.

Mas Señora vivo en vos?

Perſ. Amaros en mi es decoro.

Muſt Pues vengan ahora peſares.

Perſ A fortuna! en que à famoſo
momento me has reducido,
pues amante, y cariñoſo
el objeto que yo quiero
es de la ſuerte deſpojo.

Muſt. Alma, ſi tanto bien logras
nada temas.

Perſ. Ea decoro
à demoſtrar de un amor
los efecto prodigioſos

Muſt. A vencer de los engaños
los enemigos enojos.

Los dos. Y entre tanto que los Cielos
à eſte afecto ſon piadoſos;
à idolatrar con firmeza,
el bien que conſtante adoro.

ACTO SEGUNDO.

Salon régio, y ſalen Solimán, y Ruſtán.

Solim. Has viſto jamás Ruſtán
mayor traicion? mas delito?
Un hijo à quien eſtimava
con el mas fino cariño,
conſpirar contra mi vida
donde el proceder indigno
aprendió? vivan los Cielos,
que apenas puede mi brio
ſujetarſe à no irritado
vengar en mi ſangre impìo
tanta ofenſa, y tanto agravio!

Ruſt Señor, no tan de improviſo
te precipite el enojo,
puede que acaſo el aviſo
de aquel Confidente fueſe
engañoſo.

Solim. Eſe capricho
Ruſtán, es falſa diſculpa;
¿Que mas certeza averiguo
ſi conduce à la Perſiana
para el efecto que eſcrito
pone allá tu Confidente?
además que de los brios
de Muſtafá; los aplauſos
con que à los Vaſallos miro
le engrandecen, me hace creer,
que el Reyno favorecido
le idolatra, y eſto es
baſtante à el enojo mio
para que ya le deſeche
le aborrezca como impìo,
de mi Trono le ſepare;
y no le mire como à hijo.

Ruſt. Eſo sí, acabe con él *ap.*
que de mi idéa el principio
es eſe, con el que eſpero
lograr el laurel invicto:
Señor, no tan rigoroſo
contra el Principe tu brio
ſe exaſpere, él es verdad
que es de todos muy querido,
de las tropas muy amado,
y que pudiera atrevido
hacerle eſte amor, mas dudo
que contra ſu Padre invicto

ſe

se revele, que aunque vemos
mil sucesos de esto mismo
nunca en su nobleza pienso
un hecho tan inaudito.

Solim. Mal conoces tu Rustán
del que se mira querido
los arrojos, è intenciones:
y asi yo busco advertido
el resguardo que se debe
à mi quietud; he discurrido
que el medio mas eficáz
para que el mude el capricho
es que Persane se vuelva,
à cuyo fin de improviso
harás disponer los buques
à este efecto; que evadido
este amor que yo conozco
que en Mustafá dar principio
pudo à su arrogancia loca,
veré si mas persuadido
à la razon me complace,
de que con nuevo motivo
acabe con el Imperio
de Persia, y asi tranquilo
quede yo en lo Soberano.
Mas si aleve, y atrevido
le advierto en sus intenciones
será despojo à los filos
de mi furor; pues primero
que el consiga su delirio,
y maquinadas traiciones
será horrible su castigo. *vase.*

Rust. Eso sì, todo sea fuego
arrojado, compelido
de mis aleves fomentos.

Sale Muley.

Mul. Adonde dime Rustán,
dirije sus pensamientos
tan discursivo mi Padre?
de que manifiesta inquietos
sus sentidos? de que forma
tan breve desasosiego
como el que ahora le he visto;
sabes tú que causa à esto
le obliga?

Rust. El desagrado
contra Mustafá, y recelo
de la traicion que le avisan
maquina; causa en su pecho
bastante inquietud; y aunque
yo leal, fino, y atento
presumiendo que es engaño
(pues en un caracter régio
como el suyo no es creìble
produzca tal) voy midiendo
à su favor los leales
servicios que siempre ha hecho;
aunque mas procure, el Rey
duda en lo leal, y creo
será causa de que pase
Mustafá algnnos riesgos.

Mul. Qualquiera aleve Vasallo
que juzgare, vive el Cielo
mal de mi hermano se engaña,
y haré asombros contra el fiero
barbaro, cruel, aleve,
que produzca tal intento.

Rust. Señor, yo:: sì:: còmo:: quando::

Mul. No os turbeis, dexeme ciego
llevar del amor de hermano.

Rust. Conozco en vos el afecto;
yo haré que en breve malicies *ap.*
contra él mismo, dando fuego
à las ruìnas que se esperan,
y prevenidas yo tengo;
à disponer voy Señor
un Real mandato que atento
vuestro Padre me ha ordenado.

Vase, y al irse dexa con descuydo caer un Pliego: y al verso le coje Muley.

Mu-

Mul. Id Ruſtán: ò que mal pienſo
perſuadirme à que mi Padre
ſin eſtimulo perverſo
obre aſi contra mi hermano,
y quando::: pero que veo
a qui hay un Pliego caido,
y dice aſi: A Muley Jefo;
para mi viene; pues como
por acaſo aqui lo encuentro,
veamos que dice...
Lee. Muley;
un Vaſallo que propenſo
buſca en tu ſeguridad
el que logres el Imperio;
te aviſa de haber hallado
por accidente (que à efecto
de lo que aviſa no importa)
eſe baſiliſco fiero
que produce una traicion;
admite grato el recuerdo,
no te fies en tu ſangre
quando interviene un Imperio:
Otro mas cerrado incluye,
Lee. Aunque en deſgracia me veo
de mi Padre, hoy procuro
conſeguir mis penſamientos,
pues dando muerte à Muley
ſatisfago mis recelos,
y quito un opoſitor
de mis Laureles, y Cetro
diſpón lo que te encargué,
que ſon las tropas; que luego
todo es fuerza que ſe logre, y:::
Rep. Vil inſtrumento, que
ha formado aleve mano,
hecho atomos à el viento
ſeràs deſpojo::: mas no,
no es juſto que aſi violento
ſin que el diſcurſo examine,
demos al furor mi arreſto;
(hagamos pues corazon
pues por eſta parte veo
no paſa nadie) un examen
del acaſo en que me encuentro.
¿Verſe Muſtafà abatido,
puede darle algun fomento,
para ayrado conſpirar
contra mì? sì; no lo creo,
que un corazon que es tan noble
no produce tanto yerro.
¿Acaſo puede Ruſtàn
ambicioſo el inſtrumento
ſer de eſta accion? sì; bien puede;
y con malicia, y veneno
de traìcion, formar la carta;
pues ſi bien lo conſidero
no es de letra de mi hermano:
pero mas abajo obſervo
que dice; eſta es fixa copia
de la que en mi poder dexo
reſervada, para quando
llegue del lance el ſuceſo
en donde de à conocer
de mi lealtad el exemplo;
fuerte indicio es eſte; aqui
de todo mi entendimiento;
¿en que ofendo à Muſtafà?
¿no he ſido ſu compañero
en la mas dura campaña?
¿mi amor grato con eſmero
no le ha idolatrado ſiempre,
demoſtrando en el afecto
aquel fraternal amor,
con que diſponen los Cielos
ſe eſtimen gratos hermanos?
¿pues que motivo; que efecto
puede producirle à que
tan mi enemigo ſe ha hecho?
pero ay de mì, que el temor
me previene que es un Reyno
la prenda que ſolicita;
y que viendome propenſo
à lo-

à lograr de la Diadema
los mas brillantes luceros,
es baſtante à que con ira
me mire ſu penſamiento;
que es mucho en sí una Corona
y avaſalla todo empeño,
borrándo en el codicioſo
ſangre, amiſtad, y Conſejo;
¿Mas que podré hacer? guardarme
de ſu amiſtad, como puedo
ſi es mi cariño del alma;
y eſta, como ella es reflexo
de lo divino, en lo humano
no funda no ſus extremos;
mas el viene: dadme Alà
favor en eſte momento.

Sale Muſtafà.

Muſt. Muley amado; parece
que deſde el triſte fomento
de mi deſgracia; te admiro
como eſtraño en el afecto;
ſi acaſo te deſvaneces
por lo proximo del Cetro,
mi miſma pena te aviſe
la veleidad, con que el genio
de la fortuna produce,
del mundo los devaneos.
En mi cariño conſtante
vives; que como yo obſervo
con prudencia mis acaſos,
no hace mudable mi genio.

Mul. ¿Y eſtas ſon falſas palabras?
no lo juzgo, no por cierto,
pero sí, que en la liſonja
cabe mas bien el veneno
de la traìcion, pues es ella
ſeguridad del intento;
pero aqui de mi razon,
y aqui de mi noble pecho,
obre yo como quien ſoy,
y deſpues diſponga el Cielo.

Muſt. Parece que diſcurſivo
te miro; Muley que es eſto?
no por mirarme abatido
me deſprecies; da te ruego
ſatisfacccion à el cariño,
que inviolable te conſervo.

Mul. Muſtafà, de mi cariño
no dudes; ſiempre es el meſmo,
pero à veces el diſcurſo
preocupado, dà fomento
à que vario en sì maquine
mil dudas, que con violento
producir hacen à el hombre
maliciar de doble intento.
Pero porque no preguntes
de que nace mi ſilencio,
mi ſuſpenſion, ni deſvio,
en eſtas letras te advierto
lo que en tu ofenſa producen;
no crees que en mi han hecho
cavidad lo que ellas hablan,
pero ſi eres tan diſcreto,
heroyco, noble, y amable,
en obſervando el contexto
de eſe papel, podràs ver,
(ſatisfaciendote en ello)
como eſtarà el que ſe mira
con la amenaza de un rieſgo,
que aunque impoſible lo juzga,
puede ſalir verdadero. *vaſe.*

Muſt. Aguarda Muley, eſpera:::
muerto he quedado; que es eſto?
¿puede darſe mas traìcion,
ni en mi dolor mayor rieſgo?
¿yo contra Muley, quando es
de mi cariño el objeto?
Ah viles letras, eſcritas
de mano vil, cuyo fuego
oculta contra mi vida
de ſus rayos lo violento.
Mas mi Princeſa adorada

ácia aqui se acerca; demos,
alma este rato à el amor,
à ver si con este medio
de las penas del honor
puedo aliviar el tormento:
Sale Persane sin hablar.
adonde Persane hermosa
guiais la atencion?
Pers. Yo vengo
en vuestra busca, pues ya
la suerte llegó à aquel fiero
momento de la desgracia;
Ahora me avisa en decreto
vuestro Padre, de que parta
à mi Patria, con el tedio
de no asentir à las paces
hechas por vos, y que el medio
de faltar à la palabra
será esgrimir el acero
contra mi estado, y mi sangre
vengando asi vuestro yerro;
ved si es bien que yo que grata
sacrifiqué mis deseos
en ofrenda de la vida
de mis Vasallos, y Pueblos
hoy abatida, y sin lustre,
fama, ni honor me devuelvo,
adonde el rigor acabe
de una vez con mis alientos.
Must. No deis al llanto, Señora,
esos liquidos fragmentos
que por ricos son tesoros
de ese altivo firmamento;
yo veré al Rey, y aunque ayrado
contra mi muestre su caño
le daré razones tales,
le mostraré los sucesos
infelices; de que pueden
resultar de estos desprecios
que le convenzan, y quando
llegase su enojo fiero
à hacer empeño su arrojo;
yo, mi Persane, os prometo
que perderé vida, y ser
por ostentar noble, y cuerdo
de vuestro honor, y la Patria
los tratados, y conciertos.
Pers. No os empeñeis Mustafà:
de vuestro Padre està el ceño
fundado en la vasta idéa
que algun traydor le ha propuesto;
no os expongais à su enojo.
Reprimid esos alientos
mirandoos que de abatido
sois de su ira el objeto.
Must. ¿Y pretendeis vos Señora
que dexe (que dolor Cielos!)
mi honor, y amor en mal grado?
no es posible, si os confieso
que os adoro, y por vos vivo,
como quereis (rigor fiero!)
dexar que todo mi bien
me falte; eso no, no puedo,
yo os amé, yo os adoré
antes de hablaros ni veros,
cuyo accidente, y motivo
fue la muerte del mancebo
Arlepag, que este retrato
que le guardaba en su pecho,
en su muerte dió à mi vida,
de vuestra luz los reflexos;
si à la primer vista del
os rendì todo mi afecto;
como quereis que ahora que
conozco los dones vuestros
(que por muchos, imposibles
de explicarse son) yo fiero
abandone à quien es norte
de mi vida, y mis alientos?
La fama de mis hazañas,
que diria en este empeño
quando baxo mi palabra

vuestra persona à respeto,
de mi atencion se reduxo
à ser cange de aquel riesgo?
Vive Alà, Dios Poderoso,
que si mi Padre sangriento
intentase::: mas que digo?
Perdonadme este violento
espiritu, que el honor
hoy le impele à que sediento
quiera mostrar de sus iras
lo que no cabe en el pecho.
Yo Señora fiel os amo,
con atencion os venero,
el honor de régia sangre
es de mi amor el aliento.
Unir podeis estos dos
tan ilustres, como excelsos
afectos; y vereis como
en este lance yo puedo
con amor, y con honor
dexar de intentar resuelto;
ò el lustre de mi razon
ò morir en el empeño;
quando fama, triunfo, y dama,
estàn con mi vida à riesgo. *vase.*
Irs. Esperad::- mas ya se fue;
donde Cielos, donde Cielos,
me habeis triste conducido?
yo que en el sólio mas régio
del blason de Persia era
el decoroso instrumento,
hoy, juego de la fortuna
me reducis al extremo
de tanto desprecio, y que:::
Apenas respirar puedo
de dolor; mas ay de mi!
que el amor me avisa el riesgo
de Mustafà: y este amor
(corazon mio tratemos
de examinar discursivo
si eres decoroso, y recto)
de que procede su mobil?
de lo noble, de lo excelso
de sus heroycas virtudes,
y gallardos pensamientos,
que desde mi entrega hizo
mas acendrado su genio.
¿Y es contra el decoro tuyo
adorar à este sugeto,
corazon? no, no lo es,
pues si pueden los afectos
unirse à dos voluntades
si el que idolatro es objeto
de merito; me acrecienta
el lustre mi entendimiento;
luego bien puedo quererle
siempre constante; el respeto
me lo aconseja; pues alma
vengan pesares, y riesgos:::
mas el cuydado de un Padre
que en peligros considero
si Solimàn quiere osado
asolar todo mi Reyno,
es otro fiero dolor
que me fatiga sangriento,
¿y à este que remedio hay?
¿mi amor acaso instrumento
fue de su desgracia? no;
pues si bien lo considero
antes puede que propicio
si se logra, mas sereno
haga el impetu de males
que premedito, y que temo
¿y que debo hacer? qual noble
procurar todos los medios
al alivio de mi Padre,
de mis Vasallos, y Pueblos.
¿Pudo mi constancia mas
que hacerse (bien se està viendo)
esclava dando la vida
por su alivio? no, no encuentro
que mas deba hacer? pues alma

si ya hiciste en el empeño
quanto hay que hacer, demos vado
al dolor; y sea el tiempo
quien entre el dolor, y amor,
el cariño, y el respeto,
ò me acabe en las desdichas,
ò haga felice mi intento,
pues heroyco el proceder
de mi amoroso desvelo; *obscuridad.*
avisa de todo el Orbe
es digno, noble, y supremo. *vase.*

Jardin con Luna que ya và à su Occidente, ésta menguante como que acaba su curso, y sale Rustàn.

Rust. Ambicion mia à campaña
te llama mi pensamiento,
pues ya son tales mis iras
que revuelto todo el Reyno,
todo son odios, rencores,
traiciones, y desaciertos:
ya à Mustafà de abatido
en tal estado le tengo,
que con esta ultima traza
si consigo mis intentos,
le haré que Reo de muerte
le advierta todo el Imperio.
Tambien devolviendo à Persia
à Persane, logro à un tiempo
el enojo de aquel Rey
que es de mi gloria instrumento:
Ah fortuna? no te pares;
sigue propicia que ofrezco
ser tu esclavo si me elevas
à la altura que deseo.
Aqui suele Solimán
baxar por la noche atento,
à divertir las tristezas
que forma su pensamiento.
Esta es la ocasion que busco
para lo horrible del hecho,
todavia está la Luna
brillante, aunque à su ligero
curso poco tiempo queda.
Mas ácia aqui pasos siento,
si será Azór.

Sale Azór.

Az. Alentado
de mi lealtad, y mi zelo,
y tratado con Rustán
que Mustafá logre el Reyno,
y yo dar la libertad
à mi Princesa resuelto.
(sentido de aquel furor
con que Solimán sobervio
abatió de las vencidas
Vanderas, nuestros trofeos)
vengo ayrado à darle muerte,
y ácia aqui me dixo el mesmo
Rustán, que estaria; asi
entre las ramas cubierto
esperaré la ocasion.

Rust. Sois vos?

Az. Sì, que ya dispuesto
solo espero me señales,
ácia donde suele atento
el Rey hacer su mansion.

Rust. Aun no ha baxado; debemos
porque nos oculten mas
ácia estas ramas ponernos,
porque la Luna no sea
que nos descubra.

Az. El silencio
en estas acciones, es
del logro el punto primero:
valor; por mi Rey, y Patria
demos al mundo un exemplo.

Escondense, y sale Mustafá.

Must. Fiel en busca de mi Padre
por este Jardin me vengo,
para que à solas consiga
que mis leales afectos

le procuren reducir,
moderandole su ceño.
Deshora es ya; pero siempre
el Rey baxa à estos amenos
pensiles, quando al descanso
han logrado sus extremos.
Ruido se siente; si acaso
paseandose está, encubierto
de estas ramas buscaré
oportunidad, y tiempo.

Sale Solimán.

Solim. Que de cuidados mantiene
quien ha de regir un Reyno?
y como con los peligros
deshaze todo el contento;
¿quando ya abatido el Persa
pudiera felíz, y atento
tenerme por mas dichoso;
mi mismo hijo ofendiendo
está mi sangre, y mi vida?
Ah mundo, como tu mesmo
das à conocer lo fragil
de tu duracion, el ciego
bolcán que de estas sospechas
me priva el entendimiento,
me usurpa aquel breve rato
que debo dar al sosiego,
y por aquesta mansion
vengo à esparcir sentimientos.

Must. Ya parece que está el Rey
en aquella parte: Cielos
ahora os necesito gratos
para conseguir mi intento.

Rust. Ya baxó el Rey; ya tu puedes
lograr la accion que yo diestro
à la puerta del Jardin
te aguardo para el efecto
que sabes; obra valiente;
y asi libertas tu Reyno:::

Az. Ea valor, por mi Rey
esta victoria te ofrezco.
Muere.

Must. Tente. Tirano.

Và à darle con el sable Azór, Mustafà, saca el suyo, y le và à detener, Solimàn à su voz, y la obscuridad que ya está puesta (se ocultó la Luna poco antes) detiene el brazo de Mustafà, y le sugeta.

Solim. Que es esto?

Az. Errose el lance, y pues tiene
quien le defienda; el medio
es huir; salve mi vida.

Solim. Y tu alevoso mi esfuerzo
te sujetará, porque
no logres tu horrible intento:
Ha de la guardia, que matan
à vuestro Rey.

Salen Rustán por la derecha, y Berley, y Guardias con hachas por la izquierda, Roselane (à cuyo tiempo llega Azór á la Puerta) y Muley al verso.

Rust. Que es esto?

Az. Errarse el lance.

Rust. Pues muere,
por llave de mi secreto.

Hace que le pase el pecho, y cae.

Az. Muerto soy.

Salen todos con hachas.

Tod. Señor, de que
procede este estruendo?

Solim. Este traydor; mas que miro?

Mul. Mi hermano? Valgame el Cielo!

Rosel. Esposo, Dueño, y Señor,
vos à tal peligro expuesto?
vos entre tantos pesares?

Solim. Esposa, gratos los Cielos
me han librado de un traydor;
tirano, monstruo sangriento,
cruel, aleve, dime ahora
que es tu heroyco pensamiento
dig-

digno de aplausos, y glorias;
¿ barbaro, adonde, dì, efectos
de humano tienes? adonde?
el horrible sacrilegio
de dar la muerte à tu Padre
no te horrorizaba ciego?
solo imaginarlo; dì?
¿es este el debido premio
à lo que tanto te quise?
Por Alá Santo::: mas demos
mi afecto, sí, à la Justicia,
y no al furor mis extremos:
La causa de donde nace
tu traicion bien la comprendo,
pero verás en tu muerte
el castigo à tanto yerro.
Rustán: pero ese Persiano
que en esa parte está muerto,
quien es?
Rust. Señor, à las voces
que diste en el fiero intento
de tu peligro, yo que
claridad.
acaso llegué à este tiempo
viendo salir este hombre
velóz, y con el acero
creyendo ser el traydor
le dì la muerte violento;
y es Azór Capitan noble
de los Persas.
Must. Ese suceso
vì yo, pues con los vislumbres
de la Luna, y sus reflexos
à su acelerado impulso
impedì el golpe sangriento;
(que es todo lo acaecido)
y mi brazo deteniendo
has creìdo que soy yo
de la traicion instrumento.
Solim. Que vanas son tus disculpas;
y que tarde tus recuerdos;
ese cadaver que ves
me afianza vil tu intento,
pues con la tuya, y su audacia
formasteis tan mal proyecto,
diganlo, fiero, tratados
en que complice te veo;
y asi, para que conozcas
de mis iras el incendio:
Guardias à esa torre, que
del rio à la margen vemos,
conducíd à ese tirano,
tu Muley en el momento,
pues ya la aurora nos trae
claridad, parte ligero,
y conduce à esa Persane
à su Padre, y à su Reyno.
Must. Padre::-
Solim Ea cierra el labio,
barbaro, cruel instrumento
de mi rigor, y padece
las iras de mis despechos:
Berley de este infame eres
Guardia; à ti le entrego:
ò tu cabeza, ò su vida
me has de dar, teme sobervio,
de un Padre ayrado el enojo
(quando ofendido me veo)
que con tu muerte he de dar
al mundo todo escarmiento. *vase.*
Rosel. Sigo al Rey, no se si acaso
son producidos afectos
de mi intencion estos lances,
pero si llega el efecto
de mi deseo, consigo
mi satisfaccion en ellos. *vase.*
Rust. Errado el lance la muerte
de Azór oculta mi intento;
mucho siento Mustafà
vuestros infaustos sucesos;
y jamàs creìdo hubiera
en vos traydores intentos. *vase.*
Mus-

Must. Pues como aleve Vasallo::-
Mul. Suspende ese enojo ciego;
Mustafà, puesto que sabes
que mis justos sentimientos
van sacando sus razones
con debidos fundamentos.
Nunca creyera, ò hermano,
no la traìcion de tu pecho,
sino la falsa malicia
contra mi Padre, y el Reyno.
No lo siento, no por mì,
por tì solo sì, lo siento,
pues manchas con tal infamia
las hazañas, los trofeos,
con que inmortal à la fama,
debieras vivir eterno.
Arrogancias mal fundadas
en infames pensamientos
siempre logran estos fines;
¿que te apresuraba ciego
al logro de esta Corona,
quando à cortedad de tiempo
era fuerza fuese tuya?
Era mejor, el horrendo
vil atentado de entrar
pisando este Sólio Régio
con salpicar los laureles
de sangre (de enojo muero)
de un Padre que asi nos ama?
Adonde tu entendimiento
guardaba de tus razones
los decorosos fomentos?
Pensaràs que me hace altivo
la proximidad à el Cetro,
pues por el divino Alà
te juro, que al ver tu fiero
proceder, que es el que osado
me encamina, dudo, y temo
ser Monarca por la causa
de un tan barbaro despecho;
y asi en tanto que yo parto
como hermano te lo ruego;
como amigo te lo pido
moderes tus pensamientos;
y si acaso en la piedad
de un Padre piadoso, y recto
halla lugar el perdon
busca leal fieles medios
que afiancen tu conducta;
porque si sigues protervo
en tus viles intenciones
seràs del mundo escarmiento;
dando asombro tu delito
à tierra, mar, fuego, y viento. *vase.*
Must. Espera Muley::
Berl. Señor,
venid que ya mi respeto
os conduce, donde el Rey
dexó ordenado, y dispuesto;
y por el parque serà
asi, del Jardin saliendo,
por esta parte es camino.
Must. Ya Berley os obedezco,
Selva corta; y entran, y salen.
y en tanto que à mi prision
mis timidos pasos lentos
me conducen, demos alma
un breve rato à mi afecto,
en considerar mis penas
fatigas, ansias, tormentos:
Principe querido fuí,
la fortuna en los empeños
de paz, y guerra me hizo
venturoso; hasta que el fiero
voluble imán de su saña
me ha arrojado tan sangriento,
y el en mas triste abatido
de mis estados me veo,
tengo yo la culpa? no.
Quien lo causa? algun fomento
vil, y traydor, que ocultando
su malicia, logra diestro

car-

cargandome su delito,
vivir el seguro, y quieto,
¿es este el dolor mayor
que entre mis penas padezco?
no, pues qual es? Ay de mí!
el de mi amor, pues advierto
que esta ausencia de Persane
pone fin à mis alientos;
preso me impide la suerte
el verla, y en este extremo
no sé como mis pesares
no me consumen violentos;
vamos à morir, desdichas,
sin alivio, y sin remedio.
Lo que à los Cielos les pido,
es que benignos atentos
influyen al bien que adoro
como idolatro, y aprecio
su constancia, su cariño,
pues que rigores, incendios
traiciones, culpas, y agravios,
podrán sacar de mi pecho
mi lealtad, y mi nobleza
mi atencion, y mi respeto;
aunque las fieras desdichas
me conduzcan à el extremo
de una misera Tragedia
que por instantes espero,
siendo ella misma en mi abono
crisól de mi heroyco aliento;
porque publique la fama
en los siglos venideros,
que fue Mustafá valiente,
leal, amante, y guerrero. *vase.*

Riveras de Rio con Navio, y un Barco chico para la conducion de Persane, sale esta Muley, y Turcos. Castillo à un lado.

Mul. No deis Señora al dolor
tanto poder: mas gozosa,
inspirad à vuestro aliento
mayor valor quando logra
el espiritu brioso
libertad mas venturosa;
à los brazos de un fiel Padre
volveis; luego que congoja
puede turbar vuestra dicha?

Pars. Ay Muley! la poderosa
accion de tu Padre el Rey
no es noble, ni decorosa;
la situacion en que vuelvo
à mi Patria, me ocasiona
mayor dolor, pues no logro
el bien que buscaba ansiosa;
la causa no te se oculta,
y pues mi razon no ignoras
confiesa que el sentimiento
en mi ya es accion forzosa.

Mul A los decretos de un Rey
debe mi obediencia pronta,
acudir, y asi à la nave
venid conmigo Señora.

Pers. Ay Mustafá, ya te pierdo,
y no hay remedio.

Sale Mustafá, Berley, y Soldados Turcos.

Must. Deponga
hermano aqui tu actitud
una apresurada corta
determinacion, y escucha
de un amigo lo que exponga;
si te mueven mis desdichas,
si mis penas te ocasionan
algun dolor, dexa que
mi amor, à la luz hermosa
de quien sabes que idolatro,
busque grato en mi congoxa
consuelo; mira, detente:
Y vos amable Señora
asi me dexais, que es esto?
tan poco os merezco ahora?
este desprecio me haceis?

Mul. Hermano, mira que importa
que se separe Persane
de tus ojos.
Pers. Ahora, ahora
lagrimas sean raudales
mis ojos, paraque ansiosas
en el mar de tanto llanto
me acabeis.
Mul. No; son cortas
tus razones: Ea Soldados
conducid al reo, ahora
al señalado destino;
y vos seguidme Señora
que es contra mi, y contra vos
de mi hermano la accion loca.
Must. Que asi me trates me ofendo,
y pues se aparta la aurora
por quien vivo, sea un despecho
de mi muerte la memoria:
Generosos Compañeros,
que habeis sido en las victorias
de mi brazo el instrumento,
y mi amor en las zozobras;
vuestro General os llama
favoreced su persona,
y amparadle en una accion,
que fama, y honor le importa.
Los tres. Mira Principe lo que haces?
Must. Nada hay ya que se me oponga,
y si es mi muerte el destino
sea en una accion gloriosa:
Los que sean mis Parciales
libertemos à la heroyca
Persane; ea amigos mios
à las armas vencedoras.

Pasanse de un lado, y de otro varios, y Mustafá quita à uno una espada.

Mul. Soldados que es lo que haceis?
Unos. Viva el Principe.
Otros. Viva la heroyca
Magestad de Solimán.

Dase la Batalla.

Must Pues muera el que se me oponga.
Tod Arma, arma, guerra, guerra.
Must. Logre el amor la victoria.

Vanse peleando, y sale Persane.

Pers. Ay de mí, que separada
mientras irritados logran
entre furiosos incendios
unos de otros la victoria,
sola, indecisa, y turbada,
triste, afligida en mi propia,
ni se si al peligro guio;
ni si al alivio gozosa
acudo, pero:::

Sale Mustafà.

Must. Persane?
Pers Qué miro! penas ahora!
mira Señor tu peligro,
no te arriesgues.
Must. Qué me importa,
si yo no puedo vivir
sin tu luz la mas hermosa;
y asi sigueme que en ti
está mi bien la victoria.
Pers. Miro tu riesgo.
Must. No temas
que à pesar de fatigosas
ansias, penas, y desdichas,
sentimientos, y congojas,
ha de conocer el mundo
la fineza mas heroyca.
Pers. Solo mis brazos podràn
pagar tu afecto.
Must. Esta gloria
no has de quitarme fortuna,
aunque contra mi te opongas.

Pers. Cielos::-
Muſt. Deidades Sagradas::-
Pers. Para mi bien :-
Muſt. Prodigioſas::-
Pers. Juſticieras en mi dicha::-
Los dos. Conſolando las zozobras,
haced que benigno amor,
con acciones cariñoſas,
de nueſtros dos corazones
haga inmortal la memoria

ACTO TERCERO.

Empieza con la miſma Batalla, que acabó el segundo Acto.

Mul. Hermano, mira que oſado
faltas al régio reſpeto.
Muſt. Quando animando mi furia
eſtà el amor, nada temo.
Mul. Mas contra mi aſi tu ira?
Muſt. Si contra tì.

Sale Solimàn, y Tropas.

Solim. Deteneos;
Soldados, Vaſallos mios,
como aſi, haceis guerreros
contra mi perſona eſte
delito tan vil, perverſo;
vueſtro Rey os habla amigos,
ved que faltais poco cuerdos
à la lealtad que debeis,
y ſi reducidos veo
deponeis vueſtro furor
mi juſto perdon ofrezco
à tan enorme delito;
menos à ti vil perverſo,
que eres indigno, de que
te alcance tal privilegio,
pues eres motor infame
de eſte cometido yerro,
ultima prueba de tu
barbaro tirano intento.
Soldados à eſte cruel,
quitadle eſe vil acero,
y para que mas ſeguro
viva en priſiones (que preſto
ſu muerte me quitarà
los cuidados, y recelos)
à la Torre del Alcazar
conducid à eſe protervo.
Yo haré que veas tirano
de tu caſtigo el incendio.
Muſt. Mira Señor::-
Solim. Cierra el labio
de mi deshonra inſtrumento:
no me eſperes ſino Rey,
quando tus torpes deſeos
me han quitado el fiel cariño
de mi Paternal afecto.
Pers. Señor::-
Solim. Ya Princeſa no hay
piedad à tan grave exceſo,
y no extrañeis que mis iras
en todos prenda ſu fuego,
quando el error de eſte monſtruó
da à ſu rigor el fomento:
A ſu manſion deſtinada
devuelve à Perſane, Cielos
dadme entre tantos afanes
algun rayo mas ſereno;
vamos, traed à eſe vil
que ya fiarme no quiero;
y yo le he de ſer ahora
guardia, cuſtodia, y ſecreto. *vaſe.*
Muſt. Ya finalizó mi amor.
Perſ. Llegò la pena à ſu extremo.
Muſt. Perſane (pero ay de mi)
Perſ. Principe (pero yo muero)
Muſt. Dexadme que me deſpida
de mi idolatrado Dueño.
Perſ. Dexadme que eſtime grata

las finezas de aquel pecho.
Mul. No es poſible, venid, vamos.
Berl. Al Rey es fuerza ir ſiguiendo.
Muſt. Pues corazon à morir.
Perſ. A ſentir tantos tormentos.
Los dos. Ya que los Cielos inſiſten
en demoſtrarnos ſu ceño.

Sale Solimán.

Solim. Qué es eſto? no me ſeguis?
Muſt. Ya Señor voy como debo,
à morir de culpa agena
por dexaros ſatisfecho.
Solim. A tirano, mal procuras
ocultar tu fiero intento,
pero ſerás de mis iras
el eſtrago mas ſangriento. *vanſe.*
Perſ. Principe, ſi vueſtro amor
fraternal logra el haceros
mas ſenſible; dad alivio
à los furioſos tormentos
en que Muſtafá padece;
mirad que ſu noble pecho
no puede, no, producir
tan infames penſamientos;
de alguna aleve impoſtura
ſon los traydores proyectos;
y cargandole la pena
eſtá indiciado de Reo.
Mul. Ya ſon, iluſtre Perſane,
tan veridicos, y ciertos
los indicios que ſe advierten
que es forzoſo, ſin remedio
creer traicion en Muſtafá,
bien que ſi reparo atento
lo que os puedo aſegurar,
que en mi amor ſiempre conſervo
de hermano aquellos ardores
con que me eſtimula el Cielo,
à enſeñar como han de ſer
eſtos humanos afectos.
Perſ. Pues en eſa confianza
ya animada me prometo
ſerenidad, à tan fieras
tormentas como padezco,
donde zozobrando triſte
en el mar de los deſprecios.
Hoy agitada, confuſa;
ſiendo mi nave un deſecho
buque, à quien las inclemencias
quieren ſumergir, me veo,
breves fragmentos la vida
que fue del amor objeto. *vanſe.*

Palacio, y ſale Ruſtàn.

Ruſt. Que bien dice aquel que dice,
que al audaz ayuda cierto
la fortuna; en mi ſe advierte,
pues ya propicio el intento
de mis urdidas traiciones
ſolo me falta el extremo
que en breve he de conſeguir;
ea animoſo deſpecho
en eſte punto conſiſte;
no corazon deſmayemos,
que un breve inſtante te hará
lograr ſer Monarca excelſo.
De Muſtafá las traiciones
tan creídas las obſervo,
que no hay en la Corte alguno
que no le imagine Reo;
y lo mas ſeguro es
que de mi malicia advierto
nadie imagina; fortuna
ſi tan propicia te encuentro
nada tengo que temer:
Mas la Sultana à eſte puesto
ſe apreſura; engañarela
dandola por fixo centro
de los lauros de Muley
mis irritados proyectos.

Sale Roselane.

Rosel. Es cierto Rustán, amigo,
del Principe los sucesos?
Rust. Si Señora, y asi cumplo
vuestros mandatos, haciendo
que se apresure ya à el Sólio
quien es causa en mis intentos.
Rosel. Aunque fue mi intento fixo
que en Muley fuesen trofeos
las penas de Mustafá;
no juzgué que tanto exceso
de males ocasionára
d e mi cuidado el empeño;
y asi mirad bien Rustán
que segun lo que me temo
no han de dexar que consigan
nuestros intentos los Cielos;
porque son muchos errores
los proyectados.
Rust. El miedo
en semejantes acciones,
suele à veces ser el medio
de perderse las fatigas;
en un instante un momento
que se dude; se aventura
el logro del pensamiento;
y asi no temais, Señora,
que yo os juro, y os prometo
que en breve lograreis quanto
imaginais, y yo pienso:
mas el Rey se acerca, idos
que segun su pensamiento
varia estos dias; no es justo
nos halle à los dos, en tiempo
que la malicia le pueda
influir algun recuerdo.
Rosel. Dices bien, y pues la suerte
guia felìz mi deseo,
nada temo ya mirando
tan propicios los sucesos.
Rust. Satisfecha va Sultana
de mis idéas, que presto
de mis furores verás
tus engaños manifiestos;
y pues me animaste osada
à lo duro de este empeño,
será tu castigo en el
no lograr tu pensamiento.

Sale Solimàn.

Solim. Rustán, amigo, buscando
à tu lealtad mis deseos,
no han cesado breve instante;
y pues eres de mi Imperio
la fiel columna, y la basa
donde estriva todo el peso,
(à mas de que es tu lealtad
nuevo asombro,) hoy pretendo
que me aconsejes prudente
en el lance mas estrecho
en que Padre, Rey, y Amigó
hoy mis desgracias me han puesto!
Referirte del tirano
Principe los desaciertos;
es escusado, mirando
que es publico su fomento;
darle el debido castigo
es indispensable, puesto
que de no hacerlo, seguro
no tengo en mi mano el Cetro.
Para esta accion necesito
tu prudencia, y tu consejo;
es Mustafá tan querido
de las armas, que el efecto
de la pasada sorpresa
de Muley lo está diciendo.
Yo previniendo algun lance,
mandé suspender discreto
la conduccion de Persane,
porque todo junto el grueso
de las tropas hoy me sean
favorables à el progreso;

y aſsi pues ves el eſtado
en que à mi cuidado ha pueſto
un hijo vil, dame tu
diſcurſo un prudente medio,
que aſegure mi Corona,
caſtigue ſu infame hecho,
modere tantas deſgracias,
como à la verdad me temo,
y eſcarmiente al que traydor
en mi agravio es inſtrumento.
Ruſt. Llegó la mia: Señor,
mirad que en los nobles pechos,
la clemencia debe ſer
el luſtre de ſus reflexos;
obre la piedad en vos,
y aunque el delito es horrendo
digno de todo caſtigo
por los aleves ſuceſos
que en ſi pueden producir,
y ver deſecho el Imperio;
con todo ſed mas piadoſo,
que es bien:::
Solim. Lo que pretendo
de tu voz, es que me digas
de ſu muerte el pronto medio;
conque de piedad no trates
que es canſarte en el intento.
Ruſt Pues ſi eſtás determinado,
y ya mi afecto ha propueſto
en fee de lo que le eſtima
le que debe en eſte empeño;
muera Señor Muſtafá
en el Palacio, en ſecreto
brevemente; antes que alguno
conciba eſte duro exceſo,
pues en lo pronto conſiſte
la ſeguridad del hecho;
y luego que executada
eſté la accion, vos al Pueblo
le expondreis ſu infiel malicia
ſu delito, y eſcarmiento;
que como ya ſucedido,
è impoſible de remedio;
y en el Trono vos; es fuerza
ſe modere todo el Reyno;
aſi conſeguis la paz,
y caſtigais un exceſo,
demoſtrando en eſte lance
de la Juſticia un exemplo.
Solim. Bien dices, y porque mires
como admito tus conſejos
en eſa Torre interior
que del Palacio eſtá dentro
al infame han conducido:

Le dà un papel.

eſte es el fixo Decreto
de ſu muerte: tomadle,
diſpon que en breve, inſtrumento
de mano ayrada le prive
de ſus vitales alientos.

Sale Oſmir.

Oſm. Señor, Muley, y Perſano
hablaros quieren.
Solim. El ruego
ſerá por ſu vida: ves,
y executa mi Decreto. *vaſe.*
Ruſt. De eſte me valdré; fortuna
ya tu inconſtancia no temo:
Oſmir ſigueme que importa,
ya Monarca me contemplo. *vanſe.*

Mutacion de priſion, y en ella Muſtafà con cadena.

Muſt. Haſta quando de mi vida
han de llegar mis extremos;
pues concibo que es morir,
eſte vivir con tormentos,
como, ò Cielos compaſivos!
ſufris tan continuos yerros,
y per-

y permitis la impostura
siendo causa sus efectos
de que padezca inocente
quien sin culpa le hacen reo:
no siento el morir ya, no,
solo sí, que el vil Decreto
diga que fue por infame;
este dolor tan acervo,
aprisionandome el alma
apenas me dexa aliento;
respiracion con que pueda
explicar torpes acentos;
en que globo celestial
ofendì, yo à ese Supremo
dirijir? Que causa he dado
para padecer tan fiero
castigo? Si el mundo ingrato
por fingidos instrumentos
juzga tan tiranamente;
vos Alá, divino excelso
que sabeis mi corazon
como permitis tal yerro?
Si es mi destino que muera,
ya resignado obedezco,
mas no padezca mi fama
de traydor el vilipendio;
y tu cariño, mas ay,
que al decifrar el tormento
de mi muerte en el amor
no hallo voces para ello?
y estas torpes, y oprimidas
de la opresion de mi pecho
no puedo alentar, y asi
quedese para el silencio
el ponderar, quanta pena
al perder à mi amor siento,
mas rumor oygo, sin duda
llegó de morir el tiempo;
corazon ahora te busco
mas animoso, mas recto,
y demos en la constancia
à los heroes un exemplo
de morir, quando la suerte
lo quiere asi sin remedio.

Sale Osmir.

Osm Si sois, Señor, el que está
destinado à aquel tremendo
golpe infeliz, animaos,
y seguidme con aliento,
que pocos minutos quedan
à vuestra vida

Must. Ya espero
aquel momento fatál
que el ser divino ha dispuesto,
para que conozca el mundo
lo fragil de su compuesto.

Osm Ah Principe valeroso;
valor necesita el pecho
en ocasion tan amarga.

Must. No juzgueis que me da miedo
el semblante de la muerte:
y asi si ha de ser, sea luego,
que mi corazon cansado
de vivir, ya está dispuesto
à que con un golpe acabe
de sentir lo que yo siento. *vanse.*

Palacio, y silla, y sale Muley.

Mul. Este cuidado, y sigilo
con que à las Guardias observo,
me hacen temer en mi hermano
algun fin el mas funesto.
Esperarle yo à mi Padre
para pedirle con ruegos
por Mustafá, y no venir
me hace dudar; cuyo extremo
en mi cariño apresura
mayor dolor, si conprendo
lo que el corazon me dice
à latidos, considero
mayor mal del que imagino;

en mi vida tal efecto
ni paſion del alma tuve;
ſin duda me aviſa el Cielo
de que mi ſangre padece
ſi es poſible que::: mas veo
que de la parte de donde
es la Torre en que el encierro
es de mi hermano; Oſmir viene,
¡que ſerá, Divinos Cielos!

Sale Oſmir con los veſtidos de Muſtafà.

Oſm. Principe infeliz! ya dió
ſu ultimo eſpiritu al Cielo.
Mul. Oſmir que haces? adonde
conduces eſos fomentos
del adorno de mi hermano?
Oſm. Adonde el Rey dé con ellos
ſatisfaccion del eſtrago
que ha formado ſu Decreto.
Mul. Murió mi hermano?
Oſm. Murió,
y el dolor mas cruel que obſervo
es que murió de infelice,
pues al eſpirar, yo muero
dixo ſin culpa, y me dice
Oſmir, amigo, te ruego
de que mires por mi Padre,
y hermano, porque comprendo
que quien aſi traydor me hace
buſcará ſu fin violento;
mas voy al Rey, vos tambien
no tardeis en ir à verlo. *vaſe.*
Mul Qué has hecho Miniſtro cruel,
que en uno à los dos has muerto.
Murió mi hermano, (que anſia!)
murió ſin culpa (que yerro!)
ahora ſi que ſi à ſus voces,
y à ſus ſentidos atiendo,
fue leal, porque no es dable
que fueſe aleve aquel pecho:
Qué tarde, ay de mí! qué tarde
he aſegurado ſu régio
corazon, pero no es tarde
para ſu venganza, Cielos!
y pues mi Padre ofuſcado
de un engañoſo fomento
dió lugar à tal eſtrago,
ha de mirar que mi incendio
contra ſu vida::: que digo?
contra mi Padre? no puedo.
Pero ſi contra el traydor
que con malicia encubierto,
ha ſido cauſa de tanto
rigor cruel como ſiento.
Alma que ya gozarás
de los alcazares régios,
yo te ofrezco ſer tan fiel
en el amor, aunque muerto,
que irritado, vengativo,
ſañudo, cruel, y protervo,
como averigue traiciones
ſerá mi furor tan nuevo,
ſerá mi ira tan ſangrienta,
ſerá mi eſtrago tan fiero,
que del mundo fixo aſombro,
y admiracion de los tiempos.
Aves, peces, plantas, flores,
agua, fuego, tierra, y viento,
de mi inaudita venganza
ſe paſmen por los extremos.

Và à entrar Muley, y ſe encuentra con Perſane.

Pers. Adonde Muley caminas?
Mul. Ay Señora, lo que os ruego
es que me dexeis que importa.
Perſ Sabeis aqueſte ſilencio
de Palacio de que nace,
como tambien el intento

de

de recoger los Soldados?
facadme de dudas presto.

Mul. Otro martirio! Persane
lo que si deciros puedo
es, que os alenteis Señora;
del Principe ya el aliento
faltó à el rigor tirano
del Ministro mas sangriento.
Murió Mustafá.

Se desmaya en la silla.

Pers. Ay de mi!

Mul. Desmayó su grato Cielo.
Acudamos corazon
à la Ley del juramento
hecho à mi sangre, y hoy vea
el Orbe mis sentimientos.

Pers. ¿Cómo corazon no llegas
à oprimirme? dá sediento
fin à mi vida; procura
acabandome, con esto
satisfacer à quien grato
en sacrificio propenso,
victima rindió la vida
por su firmeza: mas demos
alma mas razon à quien
ya por injusticia ha muerto.
Las penas, ansias, fatigas
de Mustafá, que instrumento
tomaron para su asunto?
mi amor de que nació esto?
de que su noble palabra
con mi Padre fue el cimiento,
de procurar con su vida
que se tuviese respeto
à mi persona; el arrojo
del ya previsto suceso
de defenderme en la Playa
de que nació? de su afecto.
¿y este que le ocasionó?
la muerte, pues como puedo
satisfacer constante,
tanto cariño muriendo,
yo tambien, y dando fin
de este modo à los tormentos,
que insufribles me ocasionan
tantas penas, tantos riesgos;
pues ahora pesares, ansias,
rigores, y sentimientos.
Venid voraces, venid,
porque ya lo que deseo
es, el que mi fin demuestre
el cariño, el amor tierno
con que idolatra constante,
fui siempre de quien excelso
de heroycidad, fue un asombro,
muerto à manos del protervo
impulso de una traicion,
siendo del Asia un exemplo.

Plaza magnifica, Trono à la derecha con dos asientos de almoadas, mas abajo Roselane sentada en baxo; en el Trono Solimàn, tropas, y demàs.

Solim. Vasallos ya mi Justicia
como Monarca supremo
dió fin à tantas maldades,
ya Mustafá con su aliento
ha satisfecho las culpas
con que me ofendió sobervio;
y asi tened entendido
que el que aleve à mis decretos
se opusiere en, su castigo
será del mundo escarmiento.

Sale Muley.

Mul. Señor mi dolor me trae:::

Solim Suspende la voz, asiento
en ese Trono te espera
pues eres ya su heredero.

Mul. Como quereis que yo ocupe
ese lugar, quando veo

que

que es el pisarle motivo,
à que villanos los pechos
conspiren contra mi vida;
Mustafá nos da el exemplo,
pues muriendo de inocente
fue este lugar instrumento.
Solim. Murió de traydor no hay duda.
Mul. Ay Padre! que mucho temo,
que el tiempo en breve os declare
lo injusto de ese Decreto.
Rosel. Sube al Trono mi hijo amado,
fin que anhelava mi afecto.
Mul. Si me amais Madre, yo os pido
no querais con ese medio
ocasionar mis injurias;
y asi suspended:::
Dentro Rustán. Guerreros
Genizaros, vuestro Principe
à manos del vil Decreto
de nn cruel Padre acabó:
su venganza clama à el Cielo.

Sale Rustàn con porcion de Turcos.
Muera Solimán tirano,
que à Mustafá dió sangriento
fin.
Sol. Rustán, que dices? que es esto?
pues como:::
Rust. Nada pronuncies,
monstruo de ambicion horrendo,
que tus maldades ahora
debera saber el Pueblo.
Nobles Turcos, Rustán habla,
atended à sus acentos;
Solimán ese que el Trono
ocupa por el sediento
espiritu de la embidia;
y que Muley goze diestro
la Corona injustamente
contra Mustafá, sangriento
dispuso quantas traiciones
supuestas presente ha hecho;
ayudandole Sultana
pues porque su hijo, régio
blason lograse asintió
à trazar tan vil intento.
Y viendo que de vosotros
era amado, hoy en secreto
muerte le ha dado en Palacio;
y pues la muerte protervo
dió al Principe mas amable
que han conocido los tiempos;
amparados de mi estais;
à Mustafá hoy venguemos.
Los tres. Barbaro, como articulas
tal maldad?
Rust. De sus acentos
no os dexeis llevar: acaben
à nuestra furia.
Voc. El acero
consuma tanta maldad,
en quien mató à nuestro dueño.

Acometen à Solimàn todos, y al tiempo que con Muley se defiende, y que ya quiere caer à manos de Rustàn: salen Osmir, y Mustafà de Persiano, y Tropas.

Must. Vasallos, Mustafá os habla,
viva Solimán, y el Reyno.
Tod. El Principe vive; todos
à su lado nos ponemos.
Rust. Ahora amigos me dexais;
de mi fortuna reniego.
Must. Muere vil.
Rust. Será rabiando,
y aunque à mi pesar confieso
que mi ambicion, Roselane,
y su embidia me pusieron
contra el Padre, y el Hermano
muero rabiando, pues muero.

Mul. Dexadme que yo en su sangre
sacie mi furor violento,
barbaro monstruo.
Must. Tente hermano,
que ya muerto
no es venganza.
Solim. Hijo amado Mustafá
ya mis errores confieso,
conociendo tu inocencia
que ya tan segura veo;
y pues me admira tu vida
como ha sido?
Osm. Del precepto
de Rustán, y las promesas
con que me instava à el efecto
de apresurar con la vida
de Mustafá (comprendiendo
fuì atento à su malicia
los alevosos intentos)
y llevado del leal
espiritu (siendo diestro
à mis ordenes la accion)
puede con todo secreto
(mudando distinto trage
del Principe) con silencio
presentarle ante las Tropas
que animaron sus esfuerzos,
al lance que visto habeis.
Mul. Pero Osmir, y con que efecto
con tu trage me engañaste?
Osm. Porque diese mas fomento
la creìda muerte suya
à su libertad; pues ciego
el traydor se asegurase,
y lograr con este medio
el dichoso fin que he visto.
Solim. O Vasallo, el mas selecto,
todos los cargos son tuyos
que gozaba ese perverso,
pues en tal hijo me das
la vida, el ser, y el Imperio;
y tu alevosa tirana,
muger al fin, que proyectos
intentavas?
Must. Padre tente,
que en lo humano los deseos
son posibles de que influyan
un aleve pensamiento.
Madre es al fin, y qual Madre
procurar quiso que el Régio
Sólio ocupase Muley,
pero si eres el extremo
de mj cariño, yo afirmo
amado hermano, que presto
con gusto del Soberano,
te adquiera triunfante Reyno.
Rosel. Reconociendo mi culpa
solo estimaros pretendo.
Mul. Oh heroycidad, oh virtud,
que inimitable te encuentro.

Sale Persane.

Pers. Si será verdad que vive
mi amoroso bien; que veo!
Ay Mustafá de mi vida,
Corre à abrazarle.
perdone el decoro régio
este impulso, que el amor
niño, no aguarda respeto.
Must. Padre, disculpa el amor
que à tus plantas te confieso;
yo amo à Persane, si error
es este mio, te ruego
que:::
Solim. No pronuncies mas,
ya lo se todo, y contento
te concedo quanto gustes;
y porque veas mi aprecio;
Berley partiras al punto
à Persia, y qual Mensajero
dirás à su Padre el Rey
que grata amistad le ofrezco,
y fine-

y finaliza la paz
como el la quiera al momento;
no te detengas, que esperas?
Berl. Obedecerte es mi intento. *vase.*
Solim. Quieres mas? Principe dí?
Must. Solo arrojarme pretendo
à esas plantas, Padre mio;
Solim. Y yo te abrazo de nuevo.
Must. Llegué à el colmo de mis dichas.
Pers Que felice me contemplo.
Solim Y pues la infame tricion
dura solo lo que el Cielo
permite, sea exemplar
de los viles, y protervos.

F I N.

Barcelona: En la Imprenta de CARLOS GIBERT, y TUTÓ,
Impresor, y Librero.